

VI Congreso de Relaciones Internacionales

21, 22 y 23 de noviembre de 2012

Brasil y China en África. El caso de Angola

Agustina Marchetti

Valentina Nardi

Abstract

Durante el Siglo XXI Brasil y China desarrollaron una activa política africana revalorizando a África por su enorme mercado de consumidores, su cantidad de materias primas, como poseedor de recursos naturales y, sobre todo, energéticos. Se privilegiaron las relaciones con Angola ya que allí encontraron respuesta a algunas de sus necesidades en tanto economías emergentes.

Sin embargo, estos países eligieron modelos de relacionamiento diferentes; por lo que el presente artículo analiza comparativamente la relación de China y Brasil con África en general y con Angola en particular, teniendo en cuenta tres dimensiones: la político-diplomática, la económico-comercial y la energética.

Palabras clave: Brasil, China, África, Angola, recursos naturales, cooperación.



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina

(54-221) 4230628 conaresoiri@iri.edu.ar www.iri.edu.ar

Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP @iriunlp

Introducción

El escenario internacional de nuestros días se encuentra atravesando una serie de cambios, que implican una reconfiguración de las relaciones de poder. El centro de interés se está desplazando paulatinamente desde el Norte hacia el Sur y ello brinda la posibilidad a los países en desarrollo de asumir un rol de creciente protagonismo en los asuntos mundiales. En particular, el continente africano parecería estar cobrando una mayor relevancia por una suerte de revalorización de su importancia estratégica en tanto es un enorme mercado de consumidores, cuenta con una amplia cantidad de materias primas, como poseedor de recursos naturales y, sobre todo, energéticos.

Entre los países de la región el caso de Angola es de suma importancia, ya que es el segundo productor de petróleo más grande de África (actividad que ocupa 85% del PBI nacional), después de Nigeria. Luego de años de guerra civil, finalizada en 2002, se encontraba en una situación de necesidad extrema por lo que se vio obligada a recurrir a la ayuda externa para solucionar sus problemas de movilidad y producción de este recurso que requiere infraestructura.

Brasil y China han comprendido esta situación y han optado por desarrollar durante el Siglo XXI una activa política africana. Dentro de la misma se privilegiaron las relaciones con Angola ya que allí encontraron respuesta a algunas de sus necesidades en tanto economías emergentes.

Sin embargo, estos países eligieron modelos de relacionamiento diferentes. Por lo tanto, el presente artículo analiza comparativamente la relación de China y Brasil con África en general y con Angola en particular, teniendo en cuenta tres dimensiones: la político-diplomática, la económico-comercial y la energética fundamentalmente en lo referente al petróleo.

El siglo XXI: la revalorización de África por parte de Brasil y China

El comienzo del Siglo XXI encuentra al continente africano ocupando un nuevo lugar en las agendas internacionales de los países emergentes. Por diferentes motivos, las principales economías emergentes, que podrían sintetizarse en los miembros del grupo BRICS; han optado por buscar el acercamiento hacia el continente. Pero hay un objetivo que tienen en común: para continuar con su modelo de crecimiento necesitan disponer de determinados recursos que África puede ofrecerles.

Para comprender los motivos generales que impulsaron a China a volver su mirada al continente, es preciso retrotraerse hacia fines de la década del 80 y principio de los 90. En esos momentos, China se encontraba con una imagen internacional sumamente dañada después de los sucesos de Tiananmen¹ por lo que tuvo que replantearse su estrategia de inserción internacional. En este rediseño de la estrategia de reinserción, aparecen la recuperación y consolidación de relaciones con países del Tercer Mundo, y es aquí donde África reaparece en los planes de China como un área prioritaria del relacionamiento externo.

Con el comienzo del nuevo Siglo, la “cuestión política” si bien siguió siendo importante, se vio desplazada por el objetivo ulterior del gigante asiático estrechamente relacionado con la obtención de hidrocarburos para subsanar su creciente déficit energético. Por lo tanto, a partir de este momento todos los esfuerzos se concentrarán en la dimensión económico-comercial.

Por el lado de Brasil, a partir del año 2003 con la llegada de Lula Da Silva se producirán algunos cambios en la política exterior. Fundamentalmente, se apuntará a aumentar los márgenes de maniobra de este país y a buscar una mayor inserción internacional, por medio de la estrategia de la “autonomía por la diversificación”. En este contexto, se insertan las relaciones que Brasil ha buscado profundizar con el continente africano al cual ha considerado como uno de los ejes principales de su política exterior junto con América Latina.

Pero además de esto, también hay que tener presente que hay un factor importante de la política doméstica: la gran cantidad de afrodescendientes que viven en Brasil. La población afrodescendiente en Brasil representa el 50,7% de la población, siendo un total de 96.795.294 según indica el último censo nacional realizado en el año 2010.²

Dimensión político-diplomática

Comenzando por las relaciones sino-africanas, las mismas se basan en los 5 principios que funcionan como directrices de la política exterior China:

- Respeto mutuo por la integridad territorial
- No agresión

¹ No debemos olvidar que la mayoría de los gobiernos africanos son de origen militar y con algunos rasgos dictatoriales con lo cual su postura de “no intervención” en asuntos internos de otros Estados implicaría el respeto y la “no intervención” en sus propios asuntos internos, lo cual se evidencio en la masacre de Tiananmen, cuando África se mantuvo al margen de la situación.

² Fuente: Proyecto regional “Población afrodescendiente de América Latina” del PNUD

- No interferencia en asuntos internos
- Equidad y beneficio mutuo
- Coexistencia pacífica.

El gobierno de la República Popular China ha desarrollado un amplio e intenso despliegue diplomático que le permitió llevar adelante una nueva estrategia de reinserción internacional. A este punto ha ayudado la llamada “diplomacia presidencial” y la “diplomacia ministerial” que se ha desplegado desde fines de la década del 90 con Jiang Zemin, sumado a las acciones llevadas a cabo por Hu Jintao desde su ascunción como presidente del Consejo de Estado de la República y por supuesto sin dejar de lado las visitas realizadas por Wen Jiabao a diversos países africanos, entre los que se destaca Angola.

En el ámbito multilateral, estos principios están presentes en algunos documentos oficiales como *“Declaración de Beijing del Foro de cooperación China -África”* y el *“Programa para la Cooperación Chino-Africana para el Desarrollo Económico y Social”*³ los cuales constituyen una de las expresiones más alta del fortalecimiento del vínculo mencionado. . La concreción del Foro de Cooperación China-África (FOCAC⁴) celebrado en Beijing en Octubre del 2000, fue una clara muestra de la dependencia mutua entre China y los países africanos. El FOCAC, formado por China y 50 países africanos⁵, funciona como mecanismo de diálogo y cooperación colectiva, se consolida como un espacio eminentemente económico pero que no deja por fuera cuestiones como intercambios culturales, cooperación en el ámbito de Naciones Unidas, formación de técnicos, profundización de los lazos educativos y la consolidación de áreas de interés común.

En dicha instancia se plantearon dos grandes desafíos: en primer lugar, ¿de qué manera se podría trabajar hacia el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional en el siglo XXI? Y, en segundo lugar, ¿cómo se podrían fortalecer aun más las relaciones chino-africanas de cooperación económica y comercial bajo las nuevas condiciones del sistema internacional?

Desde el año 2000 se llevaron a cabo 5 Conferencias Ministeriales con intenciones de dar respuesta a estos interrogantes pero teniendo en cuenta que es una iniciativa reciente sin dudas queda mucho por hacer.

³ Estos documentos delinearón la propuesta para una nueva relación basada en la política exterior que mantenía Den Xiao Ping y la visión sino-africana de Jiang Zemin quien enarbóla la bandera de la cooperación sur-sur

⁴ Para mayor información: <http://www.focac.org/eng/>

⁵ Los países africanos miembros son Argelia, Angola, Benin, Botswana, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, la República del Congo, Comoras, Costa de Marfil, la República Democrática del Congo (RDC), Yibuti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Kenya, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Marruecos, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zambia, Zimbabwe y la República de Sudán del Sur.

En el caso de Brasil, para analizar esta dimensión, hay que partir de que la política exterior durante el período considerado ha estado marcada por una fuerte impronta presidencialista. Sin marginar completamente la labor de Itamaraty, Lula asumió un creciente protagonismo en el diseño de la política exterior y fue uno de los presidentes que más visitas durante sus mandatos. Él mismo justificó este accionar: "En este mundo globalizado, un país con el potencial productivo de Brasil no puede quedarse sentado en una silla esperando que la gente venga a descubrirlo". Lula retomó esta práctica de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso, pero le adicionó la particularidad de la diversificación de los destinos, por ejemplo sus visitas al continente africano y a Medio Oriente. Mientras Cardoso destinó el 49% de sus viajes a América del Norte y Europa, Lula sólo le dedicó el 35% de sus viajes, focalizando su presencia en Sudamérica, Medio Oriente y África (MALLEA, 2010).

En el caso particular de África, fue el mandatario brasileño que más veces visitó el continente incluso más veces que el resto de los presidentes juntos: realizó 33 viajes al continente en sus ocho años de gobierno visitando 23 países, algunos de ellos varias veces. También hay que destacar que el quien fuera el canciller de Lula, Celso Amorim, ha realizado numerosos viajes al continente, en 66 oportunidades.

Por otro lado, desde que asumió el poder, el presidente brasileño ha recibido permanentemente en su país a más de 47 visitas de Jefes de Estado y otros altos funcionarios africanos, representando a 27 países africanos.⁶

También hay que destacar que, junto con estos viajes, Brasil ha abierto 17 nuevas embajadas en África. Actualmente posee representaciones diplomáticas en 39 de los 53 países del continente.

En esta dimensión política, también hay que considerar que el relacionamiento de Brasil con África apunta a conseguir el apoyo de los países africanos en las causas globales que el país sudamericano defiende, buscando que ese apoyo no sea sólo discursivo sino que pueda traducirse en votos en los principales foros multilaterales del mundo. Entre estas causas globales se destacan el interés de Brasil de ser aceptado como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la reforma de los principales organismos financieros internacionales, como lo son el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Hay que mencionar, que Brasil también ha incluido en su estrategia político-diplomática hacia África el desarrollo de las instancias multilaterales: *"junto a la promoción de los vínculos bilaterales, Brasil desarrolló una activa estrategia multilateral, donde Sudáfrica es un socio privilegiado. Combinando las negociaciones MERCOSUR-SACU, el diálogo IBSA15 completaría la estrategia de promover un Acuerdo de Libre Comercio India-MERCOSUR-SACU."* (GIACCAGLIA, LECHINI, 2011) No se puede dejar de mencionar que Brasil comparte dos iniciativas de cooperación de suma relevancia para su política exterior donde interactúa con un miembro del continente, Sudáfrica: son los casos del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) y del Foro Trilateral IBSA (India, Brasil, Sudáfrica). Además se da la coincidencia de Brasil con otros países africanos en el G-15, G-24 y G-77.

⁶ Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil

Brasil también se ha relacionado por medio de las cumbres ASA (América del Sur – África) que se realizan desde el 2004 y que surgen como consecuencia de una iniciativa de Lula. Además, se han reforzado los vínculos con la Unión Africana (UA) en vistas a facilitar la cooperación entre los miembros de este organismo.

Otro de los medios que ha elegido Brasil en este período ha sido el aprovechamiento de las relaciones a través de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, que nuclea a los países que adoptan al portugués como su idioma oficial. En el caso de África, hay 5 países pertenecientes a esta comunidad: Angola, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Guinea Bissau y Mozambique. Los países pertenecientes a este espacio fueron los mayores destinatarios de los recursos brasileños destinados a la cooperación.

Dimensión Económico-comercial

A partir de lo anteriormente expuesto, hay una clara evidencia que la intensa actividad diplomática, bilateral y multilateral de China en África, fue la antesala para la profundización de su estrategia económico-comercial.

Se podría afirmar que dicha dimensión es la prioritaria para el país asiático, y la evolución en cifras da cuenta de ello cuando de comercio se habla. De acuerdo a un informe publicado por el Fondo Monetario Internacional, el comercio bidireccional entre África y China ha crecido en forma exponencial en la primera década del Siglo XXI.

Se plantea que las exportaciones e importaciones han aumentado cerca de un 40%: se ha pasado de 10.000 millones de USD a 55.000 millones de USD. De esta manera, China se ha convertido en el segundo socio comercial de África, por detrás de Estados Unidos. Cabe destacar que los términos de intercambio se han inclinado a favor del continente negro en un 80/90% en los últimos 10 años. Esto se debió fundamentalmente al alza del petróleo y de las materias primas, que constituyen el grueso de las exportaciones de África y la clave del comercio entre ambas partes.

También hay que hacer mención a que en materia de inversiones, de la mano de Hu Jintao, en la Cumbre de Pekín del FOCAC de 2006 se estableció como premisa fundamental que el comercio y la inversión debían beneficiar a todas las partes. China comenzó a otorgar créditos blandos o preferenciales y creó un importante fondo de apoyo a la inversión extranjera directa (IED) a través del Banco de Desarrollo de China y del EXIM Bank.

En el marco de ese mismo Foro, además, se fomentan conferencias de empresarios entre China y África con el objeto de promover la inversión en dicho continente y lograr el acercamiento entre las partes.

En lo que respecta al desembarco de empresas chinas en África, las protagonistas fueron la China National Petroleum Corporation (CNPC), China Petrochemical Corporation (SINOPEC), China National off-shore Oil Corporation (CNOOC), Sinochem Corporation, China National Chemical Corporation, todas ellas pertenecientes al sector energético (petróleo y gas natural). También se instalaron importantes empresas del sector minero-siderúrgico, como la Aluminum Corporation of China (Chinalco), la SinoStell Corporation y la China Minmetals Corporation. Podemos notar, entonces, que las empresas chinas apuntan a sectores considerados estratégicos.

En cuanto a Brasil, la política africana de Lula sin dudas ha colocado como una de sus piezas fundamentales al aspecto comercial. Durante los ocho años que duró su gobierno, el comercio entre ambas partes aumentó significativamente llegando a quintuplicarse: pasó de US\$ 5,000 millones en 2002 a US\$ 28,000 millones en 2008.⁷ Como consecuencia de esto, África ha pasado a ser el cuarto socio comercial de Brasil, desplazando a potencias tradicionales como Alemania, Japón o Francia. Por su parte, el país sudamericano es el 11º socio comercial del continente⁸, por detrás Estados Unidos, y de otras potencias medias como India y China. Brasil vende mayoritariamente autopartes, alimentos congelados y productos cerámicos e importa materias primas.

A pesar de este gran crecimiento del comercio, es necesario señalar que aún queda pendiente superar el problema de la falta de infraestructura de transporte directo, marítimo y aéreo entre las partes para poder explotar al máximo la relación comercial.

Hay que destacar que el impulso al comercio por parte del gobierno respondió a un trabajo conjunto con el sector empresarial, sobre todo de las empresas: Vale –minería-, Petrobras –petróleo-, Odebrecht, Camargo Correa, Andrade Gutiérrez –constructoras- y Embraer –aeronáutica-. El contacto establecido generó oportunidades a empresas brasileñas en las áreas de energía y desarrollo, especialmente en relación con el petróleo y con la construcción de obras de infraestructura en los países africanos. Las principales áreas donde han desembarcado las empresas han sido minería, energía, construcción, infraestructura y agricultura.

Sintéticamente, puede señalarse que las empresas brasileñas han ganado presencia: Vale está en casi todos los países del continente, Petrobras en Angola, Libia, Tanzania, Namibia y Nigeria; las constructoras Andrade Gutiérrez y Odebrecht construyen carreteras en Camerún, Guinea, Argelia, Mauritania y Ghana, y puertos y aeropuertos en Libia y Mozambique, en tanto que Embraer vende aviones a Angola y África del Sur.

En lo que respecta a las inversiones brasileñas en el continente, han incrementado de manera significativa en países como Mozambique, Angola, Congo, Zambia, Namibia, Sudáfrica, Sudán,

Guinea, Liberia y Nigeria, entre otros, y en sectores como biocombustibles, infraestructura y banca.

La inversión privada fue muy importante en este período: la empresa Vale tiene planes de inversión entre US\$ 15 y 20 mil millones para los próximos cinco años en el sector del cobre en Mozambique, Zambia, Guinea y Liberia. Petrobras, por su parte, tiene planes de inversión por US\$ 3 mil millones hasta 2013, principalmente en Angola y Nigeria.

Cabe aclarar que estas iniciativas privadas fueron acompañadas en muchas ocasiones por el sector público, a través del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) como así también de la Cámara de Comercio Exterior (CAMEX).

Dimensión energética

La cuestión energética es de suma importancia para el continente africano, sobre todo en lo que respecta al petróleo. De acuerdo con un informe presentado por la empresa

⁷ Fuente: Banco Mundial

⁸ Fuente: UNCTAD

británica British Petroleum (BP), el continente africano contiene unos 117 mil millones de barriles de petróleo. En la actualidad, África Occidental y Central generan el 20 % del petróleo del mundo. Pero, para 2015 se prevé que la producción alcanzará el 25%.

China desde hace años se ve amenazada por un gran déficit energético y tiene una gran necesidad de este recurso teniendo en cuenta, sobre todo, que es el segundo consumidor mundial de petróleo y que debe importar más del 50% de ese consumo.

Atendiendo a esto, el país asiático ve en África un proveedor petrolífero de primer orden. Concretamente, y de acuerdo a un informe del ECOWAS, los principales proveedores son: Angola (45% de las exportaciones de crudo), Sudán (18%), República Democrática del Congo (14%) y Guinea Ecuatorial (9%).

Con respecto a Brasil, es el consumidor número 10 del mundo y el mayor en América Latina *“con un total de 216,8 de millones de toneladas equivalentes a petróleo (MTOE). La distribución del consumo de energía primera se realiza de la siguiente manera: energía hidroeléctrica significa un 38%, petróleo 45%, gas natural 9%, carbón 6% y energía nuclear solo 1.5%.”* (GONZALEZ, 2010: p. 6)

La dimensión energética de la política exterior de Brasil ha sido producto de un trabajo conjunto entre el sector público y el privado: ha tenido una orientación gubernamental contando con la activa tarea de Itamaraty y una efectiva participación del sector empresarial.

El sector económico africano que más se beneficia de las inversiones brasileñas es el energético, dado que Petrobras, la empresa petrolera multinacional de Brasil, ha desarrollado una política de expansión principalmente en Sudamérica, pero en la última década comenzó a incrementar su presencia en África. En este continente realiza grandes inversiones y trabaja conjuntamente con empresas locales y extranjeras en la búsqueda de este recurso en aguas profundas como así también en el seguimiento de la exploración y producción. Es la empresa que más proyectos tiene en África: cada vez un mayor porcentaje de su petróleo procesado proviene de África, pasando del 6,8 % en 1997 al 13,63 % en 2006 desplazando al Medio Oriente como principal proveedor de petróleo de Brasil.

Además del interés en los recursos petrolíferos, Brasil ha abogado permanentemente por instalar en la agenda internacional la cuestión de los biocarburantes, con el objetivo de democratizar el acceso a la energía. Este país considera que los biocombustibles significan la fuente renovable de energía con los mayores beneficios potenciales para los países en desarrollo y también para los desarrollados, en tanto poseen ventajas económicas, sociales y ambientales.

Partiendo de esta consideración, el país se propuso difundir la producción y el uso de estos recursos en otros países ya que la creación de un mercado internacional de biocombustibles con un mayor número de países productores y consumidores es una condición esencial para garantizar la seguridad energética a los países que decidan incluir a los biocombustibles dentro de sus matrices energéticas.

En este marco, el gobierno brasileño ha organizado eventos internacionales promoviendo el diálogo sectorial con el continente africano. En una de sus visitas, Lula la invitado a África *“a unirse a la revolución de los biocombustibles”*. Como resultado de esta intención, ha logrado firmar diversos acuerdos con varios países africanos.

El caso particular de Angola: la “perla negra” de África

La República de Angola está situada en la costa occidental de África, al sur del ecuador. Al norte limita con la República Democrática del Congo (ex-Zaire), al este con Zambia, al sur con Namibia y al oeste tiene una extensa costa atlántica de 1.650 Km. Angola ocupa una superficie total de aproximadamente 1.246.700 Km² y tiene una frontera interior que mide aproximadamente 4.900 kilómetros.

Es potencialmente uno de los países más ricos de África, debido a sus reservas de petróleo, su capacidad de producción hidroeléctrica, sus vastas reservas minerales, principalmente diamantes y las extensiones de tierras cultivables, de las cuales sólo una pequeña parte es de baja producción. También hay recursos importantes de ganado, grandes bosques y zonas ricas en pesca.

La industrialización es prácticamente nula, debido a la larga duración de la guerra civil la cual finalizó en 2002.

Más allá de los diferentes sectores mencionados todo indica que el petróleo ha sido y es actualmente el principal soporte de la economía angolana. Desde 1983 Angola ocupa el segundo lugar en la producción de petróleo en el África sub-sahariana, después de Nigeria. Es por ello que luego de alcanzar ciertos estándares mínimos de estabilidad post-guerra, Angola pasó a formar parte en 2007 de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y actualmente es la segunda exportadora petrolera de África.

Por otra parte es sumamente importante destacar que el petróleo es el líder indiscutido de los productos exportados, dado que representa entre el 90% y el 97% del total de las exportaciones

Si hacemos un análisis de los principales socios comerciales en base a los “Informes económicos y comerciales de Angola” elaborados por la Oficina Económica y Comercial de España en Luanda vemos que desde el año 2002 al finalizar la guerra civil, se produjeron algunas modificaciones en los principales socios comerciales y en los porcentajes que representaban cada uno de ellos.

Hacia 2003 los países destino de las exportaciones eran en 1º lugar EEUU con alrededor del 47.1%, en 2º lugar China con el 27.1% y por último la UE con un 17.1% del total. A su vez el informe actualizado en abril del corriente año muestra como hacia 2010 los principales socios comerciales eran China, quien representaba un 42.8% del total de las exportaciones de Angola, seguido por EEUU con un 23%, en 3º lugar la India con un 9,5% y Francia con un 4% del total. Si de países proveedores se trata, no debemos dejar de mencionar la participación de Portugal quien representa un 17.4%, China 14%, EEUU 9%, Brasil 6,6%, Sudáfrica 6%, Francia 5,8% e India 5,3% del total. ¹⁰

Sin embargo y más allá de lo dicho anteriormente no se debe dejar de considerar los desafíos que Angola tiene que superar para poder aprovechar plenamente todo el potencial que tiene.

En primer lugar los altísimos niveles de corrupción, consecuencia de un presidente, José Eduardo Dos Santos, que desde 1979 detenta el cargo con su Movimiento Popular para

⁹ Información Disponible en: http://www.portalangop.co.ao/motix/es_es/portal/angola/index.html.

¹⁰ Mayor información disponible en : <http://www.comercio.mityc.es/tmpDocsCanalPais/A5A3D13F4B37EF4833993A231F6D8658.pdf>

la Liberación de Angola (MPLA) y que ha ejercido un dominio absoluto, desarticulando a la oposición y colocando a familiares en el control estratégico de puestos oficiales.

En segundo lugar el sector privado angoleño tiene un gran potencial para el desarrollo y se considera un agente activo en la rehabilitación del país. Sin embargo, es generalmente considerado como estructuralmente débil lo cual trae consecuencias a la hora de realizar inversiones. A esto se le suma una importante falta de recursos de capital y humanos. No obstante ello pareciera que tanto China como Brasil han apostado a dicho mercado y no parecen haberse equivocado.

En tercer lugar, sin dejar de lado los efectos que dejó la guerra civil, las violaciones de los derechos humanos son un tema que despierta gran preocupación. A raíz de ello, en 2002 al finalizar la guerra, el Consejo de Seguridad encomendó a la dependencia de derechos humanos de la Misión de las Naciones Unidas en Angola (MNUA) que prestase apoyo al Gobierno en la protección y promoción de los derechos humanos y en la creación de instituciones con miras a consolidar la paz y fortalecer el estado de derecho. La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) elaboró un proyecto para apoyar el proceso de construcción de la paz en el país tras la terminación del mandato de la MNUA en febrero de 2003. Uno de los principales problemas que sufre este país africano es la falta de conocimiento de dichos derechos.¹¹

En cuarto lugar, la cuestión democrática es otro punto para reflexionar. Si bien Angola dice haber optado por el modelo democrático, el gran problema, como plantea Virgilio Kanjimbí Samakuva, es que la democracia real con todo lo que ella implica –elecciones libres, justas y periódicas- ha quedado solo plasmada en el discurso pero lejos de la práctica persistiendo aún grandes desafíos para este país.

Vemos entonces que Angola es un país con grandes potencialidades pero a su vez con grandes desafíos. Aquí es donde aparecen Brasil y China que más allá de las diferencias se presentan como modelos alternativos de cooperación.

Angola: un socio atractivo para China

Hacia 1983 Angola reconoce a la República Popular China y se elabora el *Comunicado Conjunto sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre la República Popular de China y la República Popular de Angola*¹², lo cual es muchas veces tomado como punto de partida. No obstante, es interesante destacar que fue recién a comienzos del siglo XXI, particularmente entre el año 2001 y el año 2011, donde se ve un fuerte impulso de esta relación ya que se celebraron 10 visitas entre altos funcionarios de China y Angola¹³ en ambos países con objetivos concretos.

Hay que resaltar que se trata de una relación con un gran potencial, dado que Angola¹⁴ es el segundo productor de petróleo más grande de África, después de Nigeria, y el principal exportador africano de crudo hacia China.

¹¹ Mayor información disponible en : <http://www.ohchr.org/SP/Countries/AfricaRegion/Pages/AOSummary.aspx>

¹² Para mayor información: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjb/zzjg/fzs/gjlb/2914/2915/t16465.htm>

¹³ Para mayor información: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjb/zzjg/fzs/gjlb/2914/2916/>

¹⁴ La República de Angola está situada en la costa occidental de África, al sur del ecuador. Al norte limita con la República Democrática del Congo (ex-Zaire), al este con Zambia, al sur con Namibia y al oeste tiene

China por su parte ha podido dar respuesta a cuestiones fundamentales para el gobierno angoleño en un periodo post-conflicto en el que se necesitaba asistencia para la reconstrucción económica y el desarrollo, en primera instancia. Una de las principales preocupaciones del gobierno angoleño era la situación económica sumamente precaria del país como consecuencia de la guerra que había paralizado la producción. La inestabilidad interna en términos políticos y la prácticamente inexistente capacidad productiva, daban la pauta de que se trataba de un sector que necesitaba inversiones masivas, y China ofreció financiamientos extraordinarios de la mano del Banco EXIM de China a bajísimas tasas de interés y sin condiciones políticas directas, a cambio de un recurso “estratégico” para el país asiático, como lo es el petróleo.

Esto nos da la pauta de que hubo un claro e incipiente crecimiento de las exportaciones angoleñas a China en el transcurso del periodo que va desde 2003 hasta 2010, lo cual resulta consistente con el incremento en el consumo de barriles de petróleo diarios en dicho periodo. Tal como señala Michael Klare en su artículo (Klare, 2012: p28) “China paso de consumir 1.5 millones de barriles diarios de petróleo en 2000 a 5 millones en 2010, es decir, una suba del 330%”. Son cifras que alarman pero que dan cuenta que China, si de materias primas se trata, parece ser insaciable.

Brasil y Angola: la revalorización de los lazos históricos

En lo que respecta específicamente a las relaciones entre Brasil y Angola, ya en el primer año de gobierno el Canciller Amorim visita el país en el mes de Marzo y crea la Associação de Empresários e Executivos Brasileiros (AEBRAN). Ese mismo año en Noviembre viaja el presidente Lula y vuelve a hacerlo en el año 2007.

Este acercamiento responde a razones tanto lingüísticas como históricas; como se señaló anteriormente ambos países pertenecen a la Comunidad de Lengua Portuguesa ya que adoptan este idioma como oficial.

En cuanto a sus lazos históricos, estos países se ubicaron en su nacimiento dentro del Imperio de Portugal, del cual Brasil se independiza en 1822 y Angola recién en 1975. Lula señaló que estas relaciones están marcadas por el “entendimiento y la comprensión”.

A pesar de estos aspectos en común, las relaciones no se intensificaron hasta que el país africano terminó con su guerra civil y comenzó su proceso de reconstrucción.

Hay que señalar que el acercamiento de Brasil a Angola también responde al interés del país sudamericano de liderar el ámbito lusófono reemplazando la histórica primacía en Portugal, actualmente situado en una profunda crisis económica.

En lo que refiere al ámbito comercial, Brasil representa un 8% del comercio exterior de Angola, en tanto que el país africano es el cuarto mercado de Brasil en África ubicándose detrás de Sudáfrica, Nigeria y Egipto.

una extensa costa atlántica de 1.650 Km. Angola ocupa una superficie total de aproximadamente 1.246.700 Km² y tiene una frontera interior que mide aproximadamente 4.900 kilómetros. Para mayor información: http://www.portalangop.co.ao/motix/es_es/portal/angola/index.html.

Las exportaciones brasileñas a Angola superan los US\$ 800 millones anuales y Angola exportó a Brasil US\$ 500 millones principalmente en petróleo crudo para pagar sus importaciones y los intereses del crédito de US\$ 800 millones que le otorga el Banco do Brasil a través de su Programa de Financiamiento a las Exportaciones (PROEX). Brasil vende maquinarias, electrodomésticos, tractores, aparatos para telecomunicaciones, repuestos automotores y gasolina refinada. En contrapartida, Angola le vende casi exclusivamente petróleo crudo.

Brasil se encuentra entre los principales inversores en el país, junto con Estados Unidos, China, Portugal y Sudáfrica. Además, también realiza un importante aporte en lo que respecta al otorgamiento de créditos. En el 2005, Brasil le concedió una línea de crédito de 580 millones de USD por medio del PROEX (Programa de Financiamiento de las Exportaciones del Banco de Brasil) para el período 2005-2007. Al año siguiente se agrega a este acuerdo un crédito adicional por la suma de 750 millones de UU\$ para el período 2006-2008, esta vez con recursos del BNDES (Banco de Desarrollo de Brasil).

Empresas brasileñas líderes están instaladas en Angola en el área de construcción de obras públicas y en la industria alimentaria. Un punto central a evaluar es que esta política brasileña está apuntalada por el financiamiento brasileño y el seguro a las exportaciones por el cual buena parte de los negocios son solventados por Brasil, que los cobra del Estado angoleño a través del suministro petrolero.

Finalmente, en el último año de su gobierno Lula recibió al presidente angoleño José Eduardo Dos Santos en un encuentro que tuvo como resultado la firma de nueve acuerdos de cooperación, destacándose el establecimiento de una alianza estratégica con el objetivo de fortalecer la relación bilateral en diferentes áreas. Para el presidente africano, dicha alianza es “un intercambio de informaciones en áreas importantes, la transferencia de tecnología y el conocimiento”.

Reflexiones finales

Como hemos intentado demostrar a lo largo del presente trabajo, las políticas de China y Brasil hacia África se han intensificado considerablemente a lo largo de la primera década del Siglo XXI, respondiendo en cada caso a las necesidades e intereses de la política exterior e interior de cada uno.

Por el lado del país asiático, se ha privilegiado claramente el aspecto económico-comercial de la relación atendiendo fundamentalmente a los requerimientos de China en tanto potencia media en proceso de desarrollo. Si bien ha sido acompañado por un trabajo político-diplomático, no hay dudas de que el acercamiento está impulsado por la búsqueda de los recursos naturales, especialmente el petróleo, siendo este la clave del vínculo.

Por su parte, la revalorización de África por el lado de Brasil ha estado más vinculada a la contribución que esto podía representar para lograr los objetivos planteados en su política exterior. Esto no significa que no se hayan buscado beneficios económicos concretos; sólo que la estrategia de acercamiento se ha encarado realzando los lazos históricos y culturales y se ha resaltado permanentemente la idea de solidaridad al hablar del continente africano.

Esta situación descrita ha implicado que las percepciones que se tienen de estos dos países emergentes hayan sido diferentes: China en su política africana es vista desde vastos sectores como una potencia invasiva que sólo busca su propio beneficio, en tanto Brasil es recibido de una forma más complaciente porque se lo percibe más como una relación entre pares.

Esto se puede apreciar claramente en el caso particular de Angola: allí China se ha dedicado a fomentar una relación bilateral donde la nota principal es el petróleo, en tanto Brasil ha destacado una historia, una cultura y una lengua comunes como bases para desarrollar una relación más estrecha.

No hay dudas de que la participación de ambos países en el continente, y sobre todo de sus inversiones, es necesaria para alcanzar el desarrollo y para combatir los principales problemas internos que lo aquejan como la pobreza, el hambre, el HIV y el analfabetismo.

No obstante les cabe una fuerte cuota de responsabilidad y una ardua tarea a los estadistas africanos para canalizar adecuadamente estas relaciones, de forma que sean beneficiosas para ambas partes y que no se repita la situación de “reparto” de África que se experimentó históricamente con las potencias europeas.

Bibliografía

- Bernal Meza, Raúl, Cambios y continuidades en la política exterior brasileña. *Lateinamerika Analysen* 13, Februar 2006, S. 69-94. Hamburg: IIK
- Cepaluni, Gabriel y Tullo, Vigevani, A política externa de Lula Da Silva: a estratégia da autonomia pela diversificação, *CONTEXTO INTERNACIONAL* Rio de Janeiro, vol. 29, no 2, julho/dezembro 2007, p. 273-335.
- Checa-Artasu, Martín M. “La República Popular China en el África subsahariana. Notas de una relación geoeconómica contemporánea”. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en http://www.economia.unam.mx/cechimex/AAC2012i/ArticuloMartin_Checa-Artasu301111.pdf
- Cruces, Guillermo y otros (2012). *Visibilidad estadística. Datos sobre población afrodescendiente en censos y encuestas de hogares en América Latina*. PNUD. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
- Corkin, Lucy , “AERC Scoping Exercise on China-Africa Relations. The Case of Angola” Draft 2, en *CENTRE FOR CHINESE STUDIES*. Disponible en: http://www.aercafrica.org/documents/china_africa_relations/angola.pdf
- Corkin, Lucy (2009), “Las actuales perspectivas económicas de la Angola actual; ¿la maldición o la bendición del petróleo? Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXTO=/elcano/elcano_es/zonas_es/africa+subsahariana/ari4-2009
- Da Silva, Luiz Inácio (2003). “La nueva política exterior de Brasil” en *Diario El País*. 24 de Febrero de 2003. http://elpais.com/diario/2003/02/24/opinion/1046041208_850215.html

- Da Siva, Luiz Inácio (2007). Discurso do Presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, em Sessão Solene da Assembléia Nacional de Angola - Luanda, Angola.
- García de Santangelo, Susana. "El poder emergente del Sur: Los BRICS en el continente africano. Implicaciones de la incorporación de Sudáfrica" en CEID dt 54.
- García Encina, Carlota (2006). "La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza? (ARI)". ARI N°27-2006. Marzo 2006. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2027-2006
- Giaccaglia, Clarisa, (2010). "La influencia de los actores domésticos en la política exterior brasileña durante el gobierno de Lula da Silva." Revista CONfines 6/12 agosto-diciembre 2010.
- Giaccaglia, Clarisa y Lechini, Gladys (2011). A corrlação mundial de forças e os BRICS, trabajo presentado en el Seminário Internacional "Como se formou o mundo dos nossos dias: da expansão europeia à globalização (conflitos, resistências e desenvolvimento desigual – o caso da América Latina), IBRI, Brasília, 7 de novembro de 2011.
- Gonzales, Ariel. La inserción de China en Africa: el juego de las grandes potencias y sus posibles efectos colaterales. Instituto Galego de Análise e Documentación internacional. Disponible en: http://www.igadi.org/china/observatorio/ag_la_insercion_de_china_en_africa.htm
- Gonzales, Ariel (2006), "La nueva inserción de la república popular china en África. encrucijadas e interrogantes de una nueva potencia ascendente". Anuario del Instituto de Relaciones Internacionales de la Plata.
- Gomes Saraiva, Miriam y Valença, Marcelo, Brasil: potencia regional con intereses globales Diálogo Político. Publicación trimestral de la Konrad-Adenauer-Stiftung A. C. Año XXVIII – No 4 - Diciembre, 2011
- Información económica de Angola. Disponible en: <http://www.africainfomarket.org/paises/documentacion/angola-memorandum-of-economic-and-financial-policies/34861&DS41.PROID=20966>
- Kabunda, Mbuyi (coord.) África y la cooperación con el Sur desde el Sur. Casa África. 2011.
- Kanjinbi Samakuba, Virgilio, "Angola, los caminos de la democracia". Publicado en el sitio web del Departamento de África de la Fundación Sur. Disponible en: <http://www.africafundacion.org/spip.php?article11785>
- Klare Michael, (2012), "El dilema Imperial de Pekín", publicado en Le Monde Diplomatique de septiembre de 2012, edición 159. P28-29
- Lechini, Gladys (2012). BRICS e África: a grande incógnita, en Boletim de Economía e Política Internacional nº 9, Janeiro/Março 2012.
- Lechini, Gladys (2009), La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina ¿Mito o Realidad?, en Revista Relaciones Internacionales, Madrid: GERI – Universidad Autónoma de Madrid.
- Lechini, Gladys (2008) "O Brasil na Africa ou a África no Brasil? A construção da política africana pelo Itamaraty", en Nueva Sociedad "Brasil no mundo", Especial em

VI Congreso de Relaciones Internacionales

21, 22 y 23 de noviembre de 2012

portugués, Buenos Aires, Outubro 2008. ISBN: 0251-3552. Disponible en:

<http://www.nuso.org/especialportugues2008.php>

- Mallea, Rodrigo (2010), "Cómo Lula posicionó a Brasil en el mundo", columna de opinión en Diario La Nación.

- Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (2009), Informa sobre las relaciones bilaterales con Angola. Disponible en su sitio web: <http://www.itamaraty.gov.br/temas/temas-politicos-e-relacoes-bilaterais/africa/angola/pdf>

- Saavedra Meléndez, Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Balanço de política externa 2003-2010, Latinoamérica no.52 México ene./jun. 2011

- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) (2011), Las Relaciones de América Latina y el Caribe con África: Situación actual y áreas de oportunidad, Secretaría Permanente del SELA Caracas, Venezuela SP/Di No. 07-11.

- UNCTAD (2010), South-South Cooperation: Africa and the New Forms of Development Partnership, Economic Development in Africa Report 2010 UNCTAD, Naciones Unidas.

Sitios Web

- Sitio Web del Estado de Brasil: <http://www.brasil.gov.br>

- Sitio Web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil: <http://www.itamaraty.gov.br>

- Sitio Web del Portal de Angola: <http://www.portaldeangola.com>

- Sitio Web del Gobierno de Angola: [http://](http://www.governo.gov.ao/) <http://www.governo.gov.ao/>

- Sitio Web del Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org>